

UNA IMPRESCINDIBLE LABOR

Entregado militar:

No existen palabras suficientes que me permitan expresar lo que siento cuando me hablan de tu labor.

Quizás el COVID 19 nos ha arrebatado a las personas más importantes de nuestras vidas o nos ha quitado oportunidades que marcaban nuestro porvenir. Pero tú, valiente militar, que vas allí donde la necesidad abunda con el principal objetivo de ayudar, me devuelves algo que en estos tiempos me parece imprescindible, la esperanza. Ahora sé que no estamos solos porque las Fuerzas Armadas estuvieron, están y estarán siempre para cuidarnos y procurar que todo se vuelva más fácil.

Nunca me cansaré de darte las gracias por la infinitud de tareas que has llevado a cabo durante esta terrible pandemia que tantas vidas ha descuadrado, desde la disposición de personal sanitario, el suministro de materiales como respiradores y el traslado de enfermos y equipos sanitarios, hasta la construcción de hospitales temporales allí donde fuera necesario, la desinfección de nuestras calles y la ayuda moral que familias y pacientes necesitaban, entre otras muchas que, si nombrara, ocuparían folios y folios...

Gracias de nuevo porque tu solidaridad empuja a hacer crecer la mía y el enorme esfuerzo y empeño que pones en tu labor, me enseña que de verdad merece la pena y que ojalá algún día yo tenga una gran vocación como la tuya.

Me hacéis sentirme orgullosa de los militares que representáis a mi país.

Porque vosotros no manifestáis miedo ni odio, todo lo contrario. Sois amor y valentía pura pero sobre todo sois paz, porque bajo vuestra protección y cuidado yo me siento tranquila y confiada en vuestra monumental labor.

Sé que no es fácil tu trabajo porque tú conoces mejor que nadie el dolor que esta pandemia ha dejado. Por eso únicamente te pido que no abandones, que no decaigas. Aunque sé que eso nunca va a ocurrir.

Para ti, entregado militar toda mi admiración y afecto.